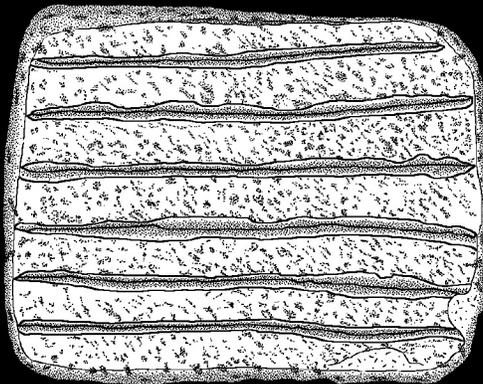
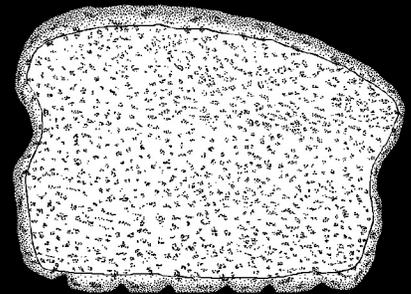
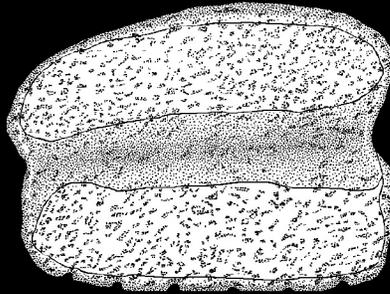
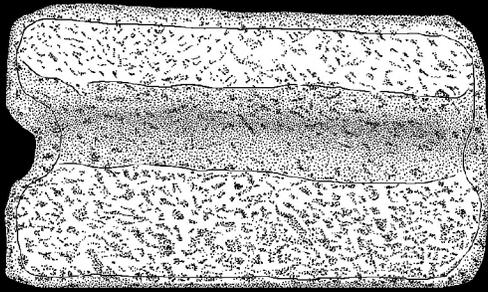
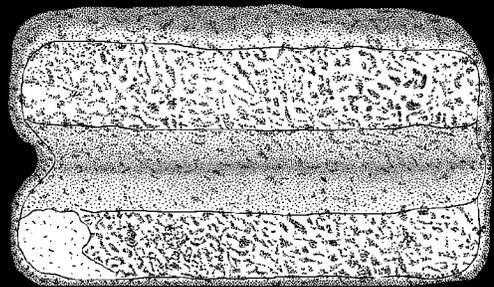
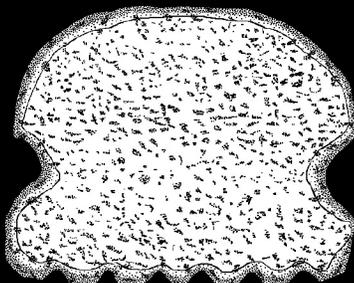
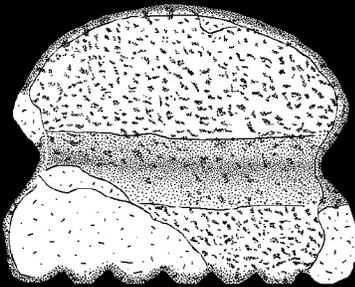


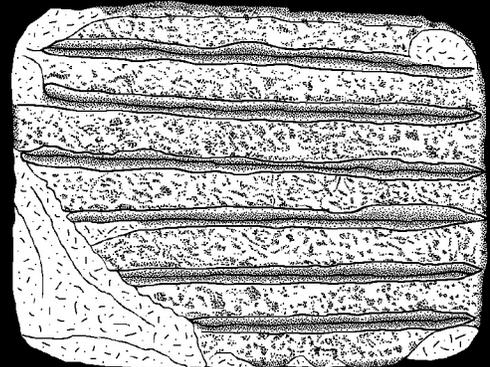
Viernes 18 de diciembre, 2020



## Los machacadores arqueológicos para elaborar papel en el altépetl de Ocuituco



Raúl Francisco  
González Quezada



**H**acia el año 1200 de nuestra era, grupos de filiación xochimilca habían arribado a la región noreste del actual estado de Morelos y se establecieron a través de procesos sociales sobre los cuales que no tenemos mucha claridad. Bien pudo haber sido un sometimiento bélico, una alianza política, un vínculo de parentesco a través de alianzas matrimoniales, o todos los anteriores. La cuestión es que al paso del tiempo el pueblo de Ocuituco y otros del noreste del estado de Morelos hasta el actual Tochimilco (el antiguo Ocopetlayuca) en el suroeste estado de Puebla, eran reconocidos como pueblos de ascendencia xochimilca al principio del siglo XVI.

En vísperas de la invasión española el *altépetl* de *Ocuituco* tenía como pueblos subordinados a Jumiltepec y Tetela del Volcán, actualmente en Morelos, y también a Ecatzingo, que ahora pertenece al Estado de México. Este "señorío" tenía como cabecera a Ocuituco y era dominado por una línea dinástica, donde cuatro hijos de un solo *tlatoani* o gobernante fungían como *tlatoque* en cada uno de esos cuatro pueblos. (Gerhard 1970:103)

Bajo el gobierno mexica tenochca del *tlatoani* Itzcóatl (1428-1440) Xochimilco fue sometido e incorporado al sistema imperial impuesto por la *Excan Tlahtoloyan* (Triple Alianza) compuesto por mexicas de Tenochtitlan y de Tlatelolco, acolhuas de Texcoco y tlahuicas de Tlacopan. Esta incorporación seguramente impactó a las comunidades morelenses vinculadas con Xochimilco, y es así como éstas comenzaron a entregar parte del tributo en trabajo y especie exigido a Xochimilco a través de esta gran cabecera cuyo centro se ubicaba en el sureste lacustre de la Cuenca de México.

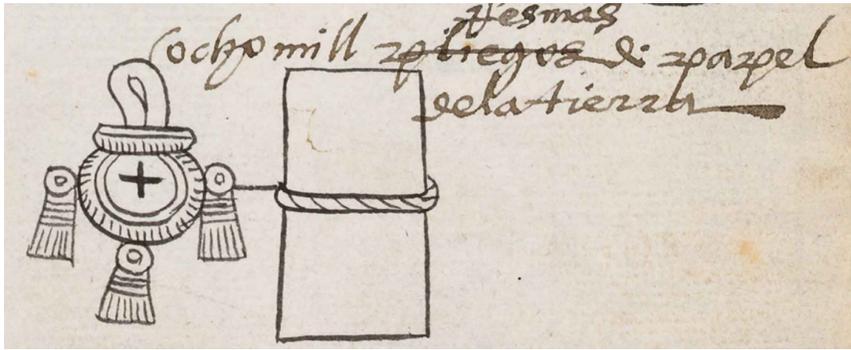
Durante el período de dominio pleno de la Triple Alianza, entre el año 1430 y hasta 1521, las comunidades del noreste del actual estado de Morelos, como Ocuituco, Tlacotepec, Zacualpan, Temoac hasta Cuahzolco (actual Huazulco), se mantuvieron como pueblos al margen de la cabecera tributaria de Huaxtepec que gestionaba para el imperio el tributo fundamentalmente de los pueblos de la Tlalnahuac y de las Amilpas, coinci-



Representación del *tlatoani* Itzcóatl (Serpiente de obsidiana) en el Códice Mendoza, dirigente durante la conquista de Xochimilco, durante el dominio de la Triple Alianza. Incluyendo los pueblos del noreste de Morelos como Ocuituco. (Tomado de Códice Mendoza fol. 5 v.)

dentes con gran parte del sureste del actual estado de Morelos. (Maldonado 1990:53-117)

Parte de servicio al imperio consistía en servir de frontera ante la alianza entre Tlaxcala, Huejotzingo y Cholula, rivales en conjunto, de la Triple Alianza. Su tributo en especie y servicios a través de Xochimilco no se encuentran registrados ni en la Matrícula de Tributos ni en el Códice Mendoza, principales registros escritos de los pueblos tributarios de la Triple Alianza.



Registro en el Códice Mendoza (fol. 25 r.) de la entrega "ocho mil pliegos resmas de papel de la tierra"; según la Matrícula de tributos se trataría de *cenxiquipilli amatl nappoualtica* (ocho mil papeles cada ochenta días) (tlachia.iib.unam.mx). El signo de la izquierda es el *cenxiquipilli*, que indicaba en las cuentas en náhuatl, la cantidad de 8000, y está representada por una bolsa, vinculada a los pliegos o unidades de papel, representados por el elemento rectangular, que anudado da la idea de unidad.

El imperio comandado por la Triple Alianza decidía montos, períodos y calidades de los productos y servicios exigidos a las comunidades sometidas. Formalmente ha quedado constancia escrita que el llamado "señorío" de Ocuituco entregaba tributo en especie basado en flores. Sabemos que en Ocuituco producían madera, pulque, productos de la milpa y "papel de la tierra" (Gerhard 1970:110). En Tetela y Hueyapan producían miel de maguey, legumbres, maíz, frijol, chíca, huauhtli, y calabazas (Maldonado 1990:144).

El tributo en trabajo era entregado por Tetela, Hueyapan y Nepopoalco con servicio militar cuando Xochimilco lo imponía (Carrasco 1996:157). Los pueblos contra los que se enfrentaban eran Cholula, Atlixco y Huexotzingo, funcionando como frontera apoyada en la topografía local abundante en barrancas, en los pueblos de Tetela y Hueyapan (Acuña 1986:267); junto con Tochimilco enfrentaban a Calpa, Atlixco, Huexotzingo y Tlaxcala (Acuña 1986:85; Carrasco 1996:157).

Los pueblos de Atzitzihuacan y Cuauquechulla (actual Huaquechula) en Puebla eran guarniciones militares de la Triple Alianza, y éste último tomaba a pobladores de Hueyapan, Tetela, Tlamimilulpan de Morelos y de Yaotehuacan y Acapetlahuacan en Puebla, para momentos de guerra; de hecho, en 1487 Ocuituco es registrado incluso como sujeto de Huaquechula. (Carrasco 1996:573, 575; Anzures 2008:83 y ss.)

En todo el sistema tributario imperial solamente las provincias de Cuauhnahuac y de Huaxtepec, ambas en el actual Morelos, eran tasadas

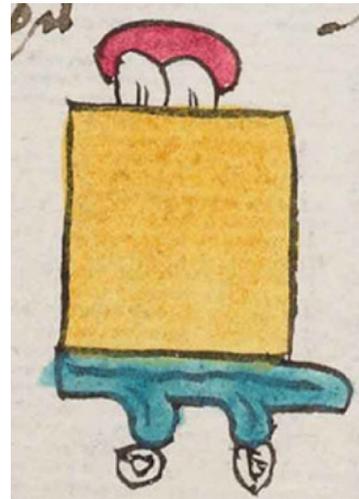
con la entrega de grandes cantidades de papel para el consumo imperial. Según los datos de la Matrícula de Tributos, Cuauhnahuac entregaba 8000 unidades (un *cenxiquipilli*) cada 80 días y según el Códice Mendoza 8000 pliegos dos veces al año; mientras que la provincia de Huaxtepec, en la Matrícula 8000 (un *cenxiquipilli*) sin especificar el período, y en el Códice se indica 8000 cada seis meses (Maldonado 1990:216-219).

Las comunidades de las cuales que tenemos noticia histórica que producían papel dentro de la provincia de Cuauhnahuac eran Cohuatlán (el actual Coatlán) y Amacoztitlan (el actual Amacuzac). Mientras que en la provincia de Huaxtepec, se conoce que lo hacían tanto Itzamatitlán (actualmente en el municipio de Yautepec) como Tepoztlán. (Maldonado 1990:226)

En otro casos, es posible presumir la producción de papel por la cercanía que tenían con la presencia del árbol del amate en su región, y por los nombres de los pueblos. Tal es el caso de la comunidad de *Yzamatitla* (el actual Itzamatitlán en el municipio de Yautepec), que para escribirse en el Códice Mendoza se vale de la presencia de una navaja de obsidiana para implicar el valor fonético *itz* e identificar el color oscuro de la corteza del árbol al que se refiere, un rollo de papel para añadir la palabra *amatl*, y con el sufijo *titlan* se puede entender como: Entre los amates prietos. Otros pueblos como Amatlán, Amayuca o Amatitlán, también muestran un algún vínculo desde su nombre que refiere al árbol y al papel.



Topónimo del pueblo de Itzamtitlán (*Yzamatitla*) "Entre amates prietos", tributario subordinado a Huaxtepec actualmente en el municipio de Yautepec, el papel es representado sin color. (Tomado de Códice Mendoza fol. 24 r.)



Topónimo del pueblo de Amacuzac (*Amacoztitla*), "Entre amates amarillos", el papel está representado con un color amarillo. (Tomado de Códice Mendoza fol. 23 r.)

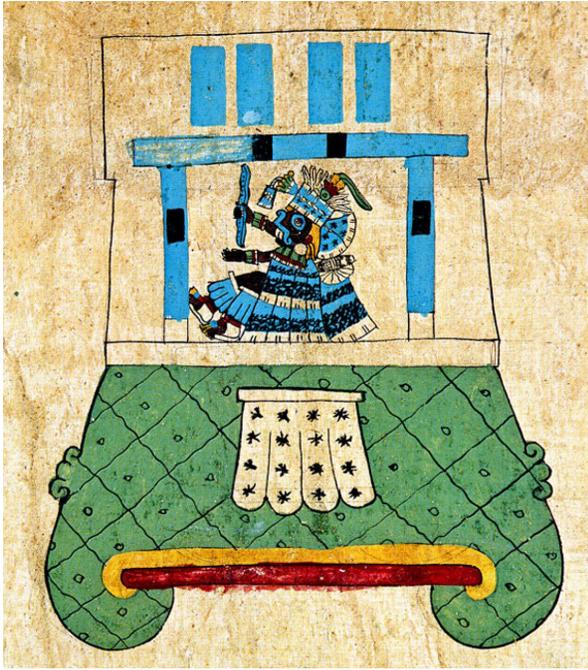
Sabemos entonces que en la región al sur de la sierra Chichinauhtzin las dos provincias tributarias de Cuauhnahuac y Huaxtepec producían papel para el tributo imperial y seguramente para mercados regionales y el consumo local. Pero también las provincias del noreste vinculadas con Xochimilco, particularmente Ocuituco y sus pueblos sujetos elaboraban papel. De su uso local en esta zona tenemos pocas pero claras referencias.

El fraile dominico Diego Durán vivió un tiempo en Hueyapan hacia la segunda mitad del siglo XVI, lugar donde fue vicario, y supo de al menos una obra elaborada en papel en la región, donde buscó en vano ese libro "...de quatro dedos de alto..." que según la tradición local había dejado el Papa Topiltzin en Ocuituco. Anota además el uso que solían hacer los pobladores locales de papel en ofrendas hechas en un cerro llamado Teocucani o Cantor Divino, ubicado al sur del Tetellan y Ocuytucu, Temoac, Tzacualpan, "...tan cerca del volcan que del uno al otro puede haber poco mas de una legua..." donde la gente hacía sacrificios, oraciones, y ofrendas con papel, plumas, vasijas de barro y jícaras. Alto, áspero y frío, este cerro debería estar en las inmediaciones del propio Hueyapan, quizá se pueda tratar del Cempoaltepec o del Quetzaltepec, que coinciden con estas descripciones, pero, nada más al sur puede coincidir

con la definición que hace de este lugar el fraile dominico. En la cima del cerro había una "casa de niebla", una *ayauhcalli*, donde se veneraba una imagen que asistió en favor de los locales en las batallas frente a Huexotzingo, Quauquechollan y a Atlixco. (Durán 2002 T. II)

Muy probablemente, en esa casa de niebla se tenía un momento ritual relevante dentro del ciclo festivo en la decimotercera veintena del calendario ritual, denominada *Tepilhuitl* o Fiesta de los Cerros. En ella se hacían representaciones de las deidades de los cerros con amaranto, y se usaban papeles rituales con gotas de hule destinadas a las víctimas de los "sacrificios" que se llamaban *amatetéuitl* o banderas sacrificiales (Carreón 2006:110 y ss.).

Arqueológicamente, también sabemos de la existencia del *amatetéuitl*. En uno de los paneles de la pintura rupestre de *Chichiminquiahua* al suroeste de la comunidad de Achichipico del municipio de Yecapixtla, ubicada en el curso de la Barranca Grande que se origina en las inmediaciones meridionales del volcán Popocatepetl, se puede apreciar en una escena vinculada a la veintena *Atlcualo* este artefacto de papel. En ésta escena se encuentran las representaciones de *Ehécatl*, *Nappatecutli* y *Chalchiuhtlicue* y otros signos, y es claramente



Representación de la décimo tercera veintena del calendario ritual o *Tepeilhuitl*, se observa la casa de niebla o ayauhcalli, y en su interior a Tláloc sobre el cerro marcado por la presencia de un amatetéuitl o papel ritual con gotas de hule. (Tomada de Códice Borbónico Lámina 24).

distinguible la representación de un *amatetéuitl*, o papel ceremonial, análogo a la forma en que se representó en el Códice Borbónico, incluso con la idea de estar cortado, arpadado o rasgado, lo que le da ese aspecto seccionado en bandas.

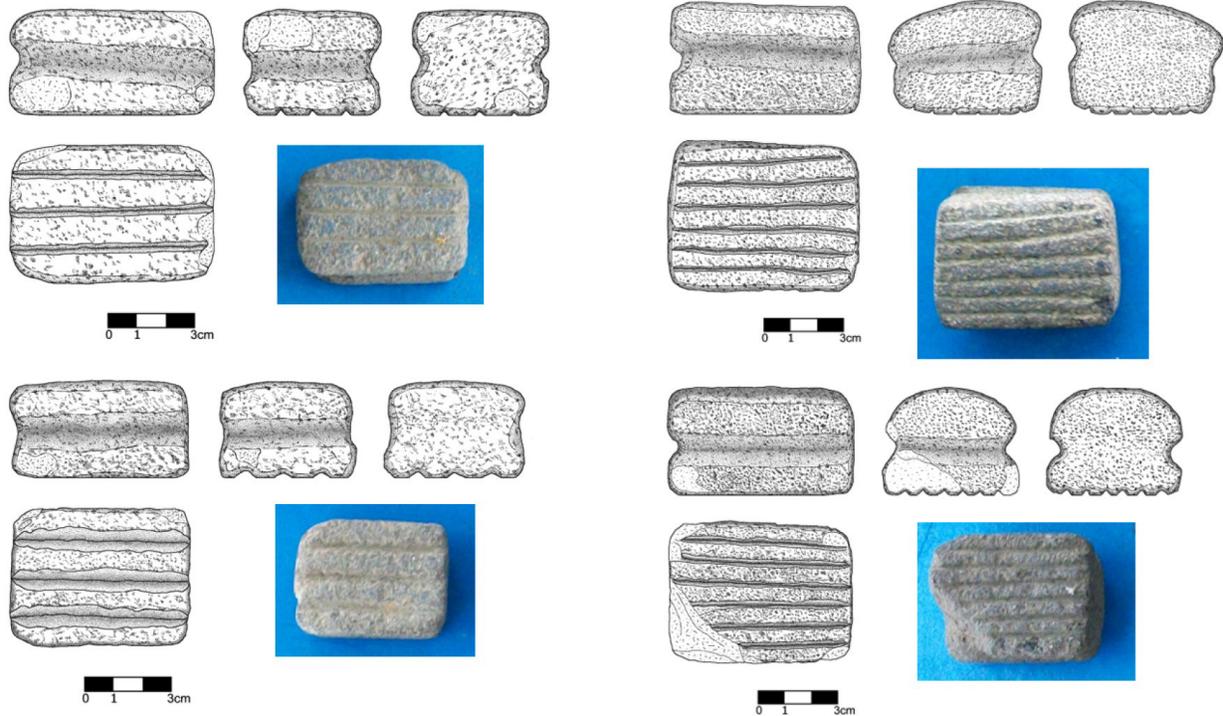
Arqueológicamente existe un artefacto que nos permite aproximarnos a aquellos espacios donde se elaboraba el papel, se trata de los llamados machacadores para papel. El machacador de este tipo es un artefacto elaborado en piedra que muestra regularmente una forma prismática rectangular, aunque los hay ovoides también. La pretensión tecnológica de esta herramienta es contar con un objeto rígido, duradero y con un peso suficiente para servir en la tarea de macerar, abatir la humedad excedente, aplanar, uniformar y entrelazar las estructuras vegetales de las fibras que se usaban para la elaboración del papel. Las fibras liberianas de la corteza interna de los árboles habrían sido sometidas antes del machacado, a procesos de ablandamiento de las estructuras de sus tejidos, lo que implicaba fundamentalmente su inmersión en agua y el lavado.



En la sección inferior izquierda de la fotografía se puede apreciar la representación del amatetéuitl o papel ritual, en las pinturas de Chichiminquiahua, Achichipico, Yecapixtla, Morelos. (Foto Enrique Méndez Torres 2007).

Estos artefactos líticos muestran frecuentemente una acanaladura en una, en varias o en todas sus caras laterales, las cuales sirven potencialmente para un enmague con una vara flexible, aunque también es de utilidad como área de soporte para los dedos de la mano.

Estos artefactos se distinguen fundamentalmente por mostrar una serie de acanaladuras lineales en una de sus caras que es precisamente su sección activa con respecto a las fibras con las que se elabora el papel. Este diseño de las acanaladuras sirve para desplazar el agua excedente al momento del golpe, logrando con ello a su vez, aplanar las fibras e ir las uniendo. Regularmente las fibras para lograr cohesión se colocan en un orden de trama y urdimbre antes del macerado, machacado y aplanado.



Machacadores arqueológicos para elaborar papel, procedentes de Tetela del Volcán. (Dibujo de Gonzalo Vidarte Gaviño).

Es bien probable que estos machacadores para la elaboración de papel se hayan comenzado a usar desde el período Preclásico tanto en la zona maya como en el Altiplano Central y norte de México. En el Centro de México los ejemplares más antiguos pertenecen a polémicos ejemplares procedentes por un lado de Zohapilco en el sureste de la Cuenca de México, fechado para la fase Manantial (1000-800 años antes de nuestra era), y para el este de Morelos, tenemos un ejemplar aparentemente de la fase Cantera (700-500 años antes de nuestra era) localizado en Chalcatzingo (Grove 1987:333-334).

Se trataría de un desarrollo tecnológico propio de América Media para la elaboración de papel. Sin embargo, hace décadas se sostiene una polémica sobre su origen, pues existen objetos análogos descubiertos en otras partes del mundo, principalmente en el sur de China y en el sureste de Asia, donde estos objetos se usaron para producir fundamentalmente ropa con la misma técnica de machacar corteza de árboles. Los fechamientos más tempranos de estos objetos en aquellas re-

giones nos llevan a miles de años antes de nuestra era. De hecho, el más antiguo machacador reportado en China tiene  $7898 \pm 34$  años antes del presente (Dawe *et al.* 2014). Sobre la posibilidad de sostener algún tipo de contacto o diáspora de esta tecnología entre estas poblaciones y América Media, todo apunta a que solamente se trata de un paralelismo cultural (Cameron 2008). Esto es, que diferentes sociedades desarrollaron estrategias técnicas análogas para resolver procesos de trabajo similares, sin que necesariamente tuvieran alguna relación de intercambio de conocimientos o insumos.

Y es que la discusión no ha sido ajena en los materiales americanos, Linné en 1934 expuso que es factible comparar los machacadores de América con los de la Isla Célebes en Indonesia (Stresser-Péan 2000:374). En esa misma idea difusionista respecto a algunas partes de Asia, se desarrollaron ideas sobre influencias y contactos transoceánicos, y que estos artefactos bien podrían haber servido para la fabricación de ropa, así como de papel, y que una ruta posible desde Asia

para América habría encontrado un punto medio de enlace al norte de la isla de Hawái. (Tolstoy 1963; 1991)

Acá en Morelos, en múltiples zonas arqueológicas existen descubrimientos de este tipo de artefactos, sin embargo, no existen reportes por menorizados sobre su frecuencia ni tipologías que identifiquen con mayor agudeza sus configuraciones y distinciones. El mejor trabajo es sin duda el realizado para los materiales del Posclásico identificados en Yautepec que son frecuentemente ilustrados en la difusión científica con la presencia de un empuñadura de madera para permitir al lector comprender la idea general del artefacto completo (Smith 2004). En el Valle de Tehuacán MacNeish encontró restos del empuñadura de madera que se puede usar en estos artefactos, en un contexto del período Posclásico (Stresser-Péan 2000:374). El médico Francisco Hernández en la segunda mitad del siglo XVI registró este tipo de empuñadura en Tepoztlán (Von Hagen 1944:36).

En náhuatl se identificaba al árbol de donde se extraía la corteza con que se fabricaba el papel genéricamente como *amacuahuitl*, se distinguía del *amacoztic* que es el amate amarillo y de la mora (*Morus celtidifolia*), que era el *tlacoamatl*. (Von Hagen 1944:40-41)

Aparentemente una de las especies de donde se partía para la elaboración del papel de manera más tradicional en Morelos, era el *Ficus petiolaris* Kunth, llamado amate amarillo, *texca-*

*lamatl* (amate de barranca) o *tepamatl* (amate de piedra) del cual se extraían antes de la invasión europea, sus fibras liberianas para la elaboración del papel (Piedra-Malagón *et al.* 2006:65-66). Sin embargo, no solo se usaría la corteza interna de los amates, también se pudo haber usado el maguey para hacer papel, aunque solamente se conocen ejemplares virreinales, y la suma de los ejemplares identificados es solamente de ocho códices elaborados en este material (Carolusa y Cruz 2013), por lo que no podemos descartar que se hubieran usado machacadores para este material.

Debido a la aparente reiteración de la forma en este artefacto por miles de años, desde el Preclásico hasta el período virreinal, momento en que la producción de papel fue proscrita por los invasores españoles, es difícil asignar una temporalidad a los ejemplares que se localizan sobre la superficie del terreno, y los reportes de materiales bien registrados procedentes de excavaciones son muy pocos.

En Morelos, ciertas colecciones arqueológicas de estos objetos han sido cuidadosamente comparadas en cuanto a sus frecuencias de descubrimiento entre sitios mayores como Yautepec al centro norte del estado, con respecto a otros de menor tamaño como Capilco y Cuexcomate, que son sitios cercanos a Xochicalco, al oeste del estado. El análisis muestra que el centro mayor de Yautepec no muestra presencia relevante de machacadores hasta el período tardío del Posclásico cuando ésta incrementa un poco. Capilco tiene pre-



Fotomontaje para mostrar un modelo hipotético de empuñadura de un machacador para elaborar papel, el material de madera flexible daría vuelta aprovechando la acanaladura en las caras laterales de la pieza lítica.

sencia de machacadores que va disminuyendo del Posclásico Medio al Tardío; en Cuexcomate se tiene identificado lo que probablemente fue un espacio especializado en producción y pintado de papel, y la cantidad de machacadores incrementa durante el Posclásico Tardío. Es probable que incluso algunos de estos sitios hayan producido sus propios machacadores. Se argumenta que los sitios pequeños probablemente no tenían pauta su producción por la presión de los sitios mayores, y que, al ingresar a un sistema de mercado en crecimiento, sus capacidades productivas de papel habrían variado en consonancia con estos grandes sistemas de flujo de objetos de intercambio y comercio (cfr. Smith 2004). Quizá Yautepec solamente se incorporaría a la producción directa hasta finales del período Posclásico, efecto de la presión en la tributación de este producto a nivel regional.

En Ocuituco no se ha podido realizar ninguna excavación arqueológica en sitios con ocupación previa a la invasión española, pero se cuenta con colecciones locales acopiadas por los vecinos y en un proyecto de investigación que realizamos en la zona, pudimos recuperar materiales solamente de superficie. En Ocuituco existe en la colección del Museo Comunitario, más de diez ejemplares fragmentados de estos machacadores, al igual que en Tetela del Volcán, donde pudimos recuperar una colección de once ejemplares. En el recorrido de superficie solamente se localizó un fragmento de machacador en el pequeño sitio del Posclásico Tardío de Huamango.

Si la hipótesis para Yautepec, Capilco y Cuexcomate fuera cierta, podría pensarse en un esquema análogo en la región de Ocuituco. Eventualmente los grupos hegemónicos de Ocuituco no controlarían la producción de papel, y al no tener que tributar papel directamente a Xochimilco para el tributo imperial, ni participar con las provincias de Huaxtepec ni de Cuauhnahuac para el pago de las pesadas cargas de papel que tenían que entregar periódicamente, entonces la producción de Ocuituco pudo estar orientada a tributación local, al autoconsumo y también al intercambio en aquella región.

El papel era importante para muchos rituales, y también para su uso en el registro escrito. Tener constancia histórica del uso del papel en el noreste de Morelos para el período Posclásico Tardío y localizar en la región esos objetos que nos permiten inferir la producción del mismo, aunado con la presencia de abundantes amates en las barrancas, nos permite considerar que Ocuituco y sus pueblos sujetos eran también, productores sistemáticos de papel. Papeles *amatetéuitl* producidos localmente serían portados por participantes del ritual cada ciclo en la treceava veintena cuando se acudía en procesión al *Teocuicani* en Hueyapan para realizar ofrendas en el *ayauhcalli* regional. La clase hegemónica local habría sido capaz quizá, de usar papel local para escribir "libros" como aquel que buscaba afanosamente Fray Diego Durán en Ocuituco.

En las múltiples barrancas de la región, hombres y mujeres se dispondrían a la colecta de las fibras liberianas de manera común, y quizá aprovecharan las corrientes de los muchos manantiales locales para dejarlas ablandándose y acudir por ellas más tarde. En las casas, algún espacio se convertiría en taller doméstico temporal, o quizá habría talleres claramente establecidos y permanentes para la elaboración de pliegos de papelamate. Los machacadores por su gran resistencia pasarían de generación en generación. Los papeles locales se intercambiarían con otros pueblos del sureste de la cuenca de México, donde los amates escasean; y periódicamente se asistiría a los tianguis locales y regionales con las cargas de papel producido en estos pueblos del noreste de Morelos.

No podemos descartar la posibilidad de que se hubieran producido también papeles basados en las fibras del maguey. Debe apuntarse que las fibras del maguey no se colocaban en trama y urdimbre, sino que se ordenaban todas en el mismo sentido para su machacado, y quizá el peso de los machacadores para este tipo de papel fuera especialmente menor al de las fibras delamate y la mora. En Ocuituco se contaba con magueyales a partir de los cuales producían pulque.

El análisis de estos artefactos nos permite inferir actividades de la vida cotidiana de las comunidades subalternas que no dejaron registro en las crónicas del siglo XVI, por ser marginales y por el feroz proceso de la invasión española que dejó vaga huella de estos asentamientos y estos pueblos. El análisis arqueológico crítico actúa deontológicamente al colocar su observación en los espacios marginales del pasado, e interpela a la práctica histórica hegemónica del presente, proclive a privilegiar su mirada desde el palacio, el templo y en los espacios hegemónicos.

## Bibliografía

- Acuña, René  
1986 *Relaciones Geográficas del Siglo XVI, México. Tomo I, II Y III*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Anzures Carrillo, Enrique  
2008 *Ocuituco: Organización Político-Territorial en los siglos XVI y XVII*. Tesis de Maestría en Historia y Etnohistoria, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- Cameron, Judith  
2008 Trans-oceanic transfer of bark-cloth technology from South China–Southeast Asia to Mesoamerica?. En *Islands of inquiry: colonisation, seafaring and the archaeology of maritime landscapes (Terra Australis 29)*. Geoffrey Clark; Foss Leach y Sue O'Connor (editores). Pp. 203-210. ANU E Press. Australia.
- Carolusa, González Tirado y Gabriela Cruz Chagoyán  
2013 El papel de maguey como soporte documental: estudio de un códice Huexotzinca del período colonial. *Conserva*. No. 5:5-19.
- Carrasco, Pedro  
1996 *Estructura político-territorial del Imperio tenochca*. Fondo de Cultura Económica. Colegio de México, México.
- Carreón, Emilie  
2006 *El olli en la plástica mexicana. Los usos del hule en el siglo XVI*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Dawei Li; Wei Wang; Feng Tian; Wei Liao; y Christopher J. Bae  
2014 The oldest bark cloth beater in southern China (Dingmo, Bubing basin, Guangxi). *Quaternary International*. XXX:1-6.
- Durán, Fray Diego  
2002 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme. Tomos I y II*. Colección Cien de México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- Gerhard, Peter  
1970 El señorío de Ocuituco. Tlalocan. Vol. V, No. 2:97-114.
- Grove, David C.  
1987 Raw materials and Sources. En *Ancient Chalcatzingo*. David C. Grove (editor), pp. 376-386, University of Texas Press, Austin.
- Maldonado Jiménez, Druzo  
1990 *Cuauhnáhuac y Huaxtepec (Tlahuicas y Xochimilcas en el Morelos Prehispánico)*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, México.
- Piedra-Malagón, Eva María, Rolando Ramírez Rodríguez y Guillermo Ibarra-Manríquez  
2006 El Género Ficus (Moraceae) en el Estado de Morelos. *Acta Botánica Mexicana*. No. 75:45-75.
- Smith, Michael Ernest  
2004 Los hogares de Morelos en el Sistema Mundial Mesoamericano Postclásico. *Relaciones*. Vol. XXV, No. 99:80-113.
- Stresser-Péan, Guy  
2000 *San Antonio Nogalar. La sierra de Tamaulipas y la frontera de Mesoamérica*. Centro de Investigaciones y estudios Superiores en Antropología Social, El Colegio de San Luis, Universidad Autónoma de Tamaulipas y CEMCA. México.
- Tolstoy, Paul  
1963 *Cultural parallels between Southeast Asia and Mesoamerica in the manufacture of Bark Cloth*. Transactions of the New York Academy of Sciences. No. 25:646-662.
- Von Hagen, Victor Wolfgang  
1944 *The Aztec and Maya Papermakers*. J. J. Augustin. Nueva York.



El Consejo Editorial del *Suplemento Cultural El Tlacuache* lamenta profundamente el deceso del insigne periodista



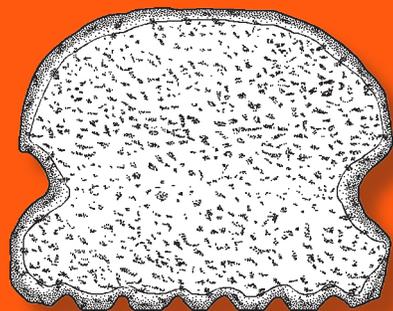
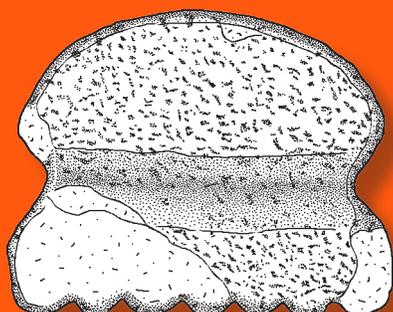
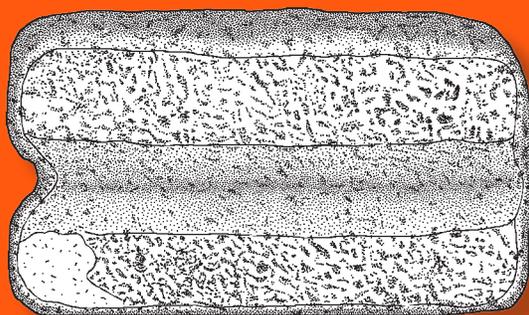
## **Don León García Soler**

quien fue director de La Jornada Morelos. Con su apoyo y colaboración publicamos por casi 15 años este suplemento y con quien compartimos muchas historias.

Enviamos nuestro abrazo solidario a su familia, colaboradores y amigos cercanos.

*Descanse en paz*

Editor de este número:  
**Raúl Francisco González Quezada**



SUPLEMENTO CULTURAL  
**el tlacuache**  
CENTRO  INAH MORELOS

Órgano de difusión de la  
comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial  
**Erick Alvarado Tenorio**  
**Giselle Canto Aguilar**  
**Eduardo Corona Martínez**  
**Raúl González Quezada**  
**Luis Miguel Morayta Mendoza**  
**Tania Alejandra Ramírez**  
**Rocha**

*El contenido es responsabilidad  
de sus autores.*

**Karina Morales Loza**  
Coordinación de difusión

**Paola Ascencio Zepeda**  
Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico  
**Centro de Información  
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:  
**difusion.mor@inah.gob.mx**

**Crédito foto portada:**  
Machacadores arqueológicos para  
elaborar papel, procedentes de Te-  
tela del Volcán. (Dibujo de Gonzalo  
Vidarte Gaviño)

**Centro INAH Morelos**  
Matamoros 14, Acapantzingo,  
Cuernavaca, Morelos.



GOBIERNO DE  
**MÉXICO**

**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA

